

# ECUADOR **Debate**

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## EDITOR

Fredy Rivera Vélez

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 2

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

## DIAGRAMACION

Martha Vinueza

## IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

# ECUADOR DEBATE

# 52

Quito-Ecuador, abril del 2001

---

## PRESENTACION / 3-5

### COYUNTURA

**Nacional:** Dolarización: del vértigo devaluador a la pérdida de competitividad / 7-22

*Wilma Salgado*

**Política:** Economía política y economía moral: reflexiones en torno a un levantamiento / 23-34

*Fernando Bustamante*

**Conflictividad socio-política: Noviembre 2000-Febrero 2001** / 35-44

**Internacional:** ¿Se aproxima una recesión global? / 45-54

*Marco Romero Cevallos*

### TEMA CENTRAL

Construcciones Psicoanalíticas y síntomas de la cultura / 55-64

*Antonio Aguirre Fuentes*

Carencia de símbolo y lazo social: Menores infractores / 65-82

*Marie-Astrid Dupret*

¿Podríamos hablar de psicosis social? / 83-92

*Marcel Czermak*

La depresión, un malestar contemporáneo? / 93-98

*Gino Alfredo Naranjo*

Lo perverso en el discurso social y político / 99-106

*Norma Alejandra (Marcia) Maluf*

Silencio / 107-116

*Alvaro Carrión*

### ENTREVISTA

Caducidad del Estado nacional, demandas étnicas y conflicto regional

Entrevista a Andrés Guerrero por Hernán Ibarra / 117-126

**PUBLICACIONES RECIBIDAS / 127-134**

**DEBATE AGRARIO**

Artesanía, competencia y la concertación de la expresión cultural en las comunidades andinas / 135-150

*Rudi Colloredo*

La percepción de la problemática ecológica y ética por los campesinos cocaleros en Bolivia / 151-162

*H.C.F. Mansilla*

**ANALISIS**

Reforma judicial y problemas de la justicia en el Ecuador / 163-178

*Marco Navas Alvear*

La objeción de conciencia al servicio militar: un apunte desde la perspectiva filosófica / 179-202

*Manuel Lázaro Pulido*

**CRITICA BIBLIOGRAFICA**

La reconstrucción neoliberal: Febres Cordero o la estatización del neoliberalismo en el Ecuador 1984-1988 / 203-210

*César Montúfar; comentarios de Julio Echeverría*

## CARENCIA DE SIMBOLO Y LAZO SOCIAL: MENORES INFRACTORES

**Marie-Astrid Dupret\***

*La mayoría o casi todos los jóvenes delincuentes no tienen una familia "institucionalizada", integrada estructuralmente a una comunidad más amplia; no conocen ninguna cultura propia y menos aún están reconocidos por una sociocultura determinada porque ningún grupo social les considera como parte de su comunidad y porque el amor de su madre no basta para inscribirlos en la dimensión simbólica. El resultado evidente es que sus comportamientos sólo pueden ser alquilados a otros, a una sociedad que no les devuelve ninguna identidad a cambio.*

**D**e los muchos nuevos fenómenos que caracterizaron el siglo veintiuno, sobre todo en su segunda mitad, las megápolis son uno de los más importantes en cuanto a sus efectos sobre la vida individual y comunitaria. Reúnen a poblaciones muy diversas tanto en el plan social o étnico como en cuanto a su nivel económico; incluso hay ciudades pequeñas donde no faltan chabolas y barrios periféricos pobres. En América Latina este crecimiento poblacional se debe a las emigraciones desde el campo que se han vuelto imparables.

Esta situación ha dado lugar a un gran número de personas que viven fuera de los lazos sociales más elementales y en un entorno cultural precario. Es el caso de todos los menores infractores que hemos conocido; nos servirán para

ilustrar los efectos de la carencia de una sociocultura sobre el desarrollo del sujeto. De allí entenderemos mejor por qué de no tomar en cuenta los aspectos psíquicos de los fenómenos sociales, la violencia y la anomia crecerán de manera insoportable. Por otro lado, a partir de estas consideraciones, se podría pensar una nueva orientación de los programas sociales que tome más en cuenta a las personas en sus necesidades psíquicas y en su deseo fundamental de ser como sujetos.

### Las migraciones

Si bien las migraciones son parte de la historia humana, existe un factor nuevo en la actualidad: ya no son movimientos grupales como por ejemplo en el tiempo de las "hordas bárbaras", sino

---

\* Psicoanalista, Miembro de la Asociación Freudiana Internacional.

que consisten en procesos individuales que se suman los unos a los otros, un poco al azar: se va una primera persona para probar su suerte en la ciudad, y después un primo, un cuñado, y por fin mujeres. El abandono de la familia por niños que van a engrosar el número de los llamados chicos de la calle sigue las mismas pautas: se fue un hermano mayor como cobrador en un bus interprovincial y se quedó en la capital donde encontró una comida más fácil que la escasez familiar y a veces una protección momentánea; entonces se va el siguiente, y así unos siguen a otros.

En Quito, en los veinte últimos años, el fenómeno de las migraciones campesinas ha dado lugar a la formación de barrios marginales, a partir de nuevos asentamientos, como el **Comité del Pueblo, La Lucha de los Pobres, Pisulí**. Esos barrios que acogen a los nuevos migrantes muy raras veces tienen una capacidad de integración sociocultural porque carecen de una estructura y de una organización específicas; en efecto uno de sus rasgos característicos es la rotación poblacional que hace que a duras penas alguien obtenga recursos económicos suficientes, se va del barrio, alquilando su casita a nuevos llegados. De este modo no existe una posibilidad de identificación social dentro de la comunidad vecinal porque lo que reúne a estas personas es la similitud en la exclusión y la pobreza, sin que nin-

gún verdadero sentimiento colectivo venga a dar un sentido a su vida y a su historia.

### Los valores desacreditados

Además, este vacío de identidad se conjuga con otro de los resultados más dramáticos del abandono del terruño y del pueblo natal, que es la pérdida del arraigo sociocultural: la tierra de los ancestros queda como un recuerdo nostálgico de tiempos mejores pero las costumbres heredadas ya no sirven. Esta situación se manifiesta en una grave ruptura entre las generaciones; los hijos no aceptan o incluso desprecian las tradiciones de sus antepasados, los padres se sienten desadaptados y descalificados en sus funciones de autoridad que no corresponden al modelo urbano.

A los migrantes se suman los sectores "lumpen" de la ciudad que por lo general no están insertados en ningún tipo de comunidad estable, barrial, religiosa, carecen de vínculos comunitarios más o menos sólidos. En cuanto a los chicos de la calle, cada vez más numerosos, se reparten entre aquellos dos grupos, los migrantes y los sectores urbanos marginales.<sup>1</sup>

Unas de las características esenciales de esos grupos de personas es no estar unidas por ningún lazo social que resulte de un reconocimiento de rasgos

1 Si bien muchos chicos de la calle en Ecuador tienen todavía recuerdos de su familia y de su dirección, el fracaso de los programas de reinserción muestran que la familia a menudo carece de institucionalidad y por ende no constituye una fuerza de integración para los hijos, de tal modo que el fenómeno de atomización del grupo familiar se repite sin fin.

identitarios comunes, y por ende de encontrarse fuera de toda estructura cultural. A esto se añade un nivel de alfabetización muy bajo y la única "cultura" compartida es la que difunde la televisión<sup>2</sup>.

Sin embargo en vano intentaríamos explicar la problemática de estas personas sólo a partir de una carencia de aprendizaje (educación, valores, costumbres) cuyo efecto sería la producción de un entorno sociocultural demasiado frágil para permitir un desarrollo equilibrado de la persona. Olvidaríamos, más acá las problemáticas individuales, la sobredeterminación histórica que hace de cada uno de nosotros en el tablero del mundo una mera ficha cuya figura y posición están definidas de antemano. En este plan, constatamos que las personas cuyo destino es la migración y el desarraigo sociocultural, de una forma u otra, viven fuera del juego del sistema capitalista; son puras piezas de recambio, manipulables a gusto y desechables, pero sin ningún valor propio: falta el valor de uso, o mejor dicho su valor de uso se reduce en su valor de cambio; y este hecho, antes de cualquier otro, trunca toda posibilidad de constitución de un sujeto responsable de sus actos.

### Real, simbólico, imaginario

Para entender mejor la problemática subjetiva que analizaremos a continuación, unas precisiones teóricas vie-

nen en ayuda nuestra. De la misma manera que el estructuralismo en lingüística ha demostrado que todo idioma forma un sistema unitario, abierto a nuevas producciones dentro de las reglas que constituyen su especificidad, así mismo en antropología ha puesto de relieve el hecho que toda sociocultura, primitiva o tradicional, forma un conjunto dinámico, sometido a reglas propias que le permiten sobrevivencia y creación.

LACAN, retomando por su cuenta la oposición levi-straussiana de naturaleza versus cultura, y añadiéndole un tercer término, elaboró el concepto de **simbólico** en relación con lo de **real** y de **imaginario** para distinguir las tres instancias que determinan el mundo humano: lo **Real** en cuanto existencia, lo **Imaginario** que recubre las vivencias, las pasiones, las tonalidades afectivas de las experiencias y de las percepciones corporales, y lo **Simbólico** para especificar lo que no es innato en el ser humano, lo que se adquiere y se hereda en una sociedad. La instancia simbólica nace de la ruptura que se dio entre los hombres y los animales como efecto del lenguaje.

### Cultura y sujeto

A partir de la distinción de las tres instancias, podemos precisar el concepto de cultura y asir mejor las consecuencias nefastas de su desvanecimiento, tal como lo observamos en los casos de desarraigo y marginalidad sociales.

2 Las pretendidas culturas a las cuales se adscribe a veces algunos de esos grupos o las pandillas suelen más bien ser modas limitadas tanto en sus contenidos como en sus elaboraciones

La instancia de lo simbólico recubre todo lo que entendemos por cultura, con el idioma como instrumento y parte componente. Significa por lo tanto que la cultura se transmite por la palabra en primer lugar y también por la imitación, pero que de ninguna forma existe una reproducción cultural genética (biológica).

De allí, quien vive en un medio con carencias de lo simbólico, a pesar de su inteligencia, no puede desarrollar capacidades lingüísticas o expresiones culturales importantes, sencillamente porque no tiene ni las herramientas ni los recursos suficientes. Se entiende entonces por qué una deficiencia grave en lo simbólico trastorna la estructuración del sujeto. Si un niño crece con una madre que nunca conversa con él, tendrá fuertes dificultades para aprender a hablar, y después de los cinco años, esta carencia se volverá irreparable.

### El lazo social

A parte de los fuertes impedimentos para el desarrollo del sujeto que ocasiona, un entorno cultural poco consistente crea otro problema mayor, un lazo social demasiado débil (o incluso ausente) para integrar a los individuos en un grupo donde se reconozcan y tengan

una identidad simbólica, un nombre propio valorizado que les permita situarse en la sociedad.

El lazo social, el "discurso"<sup>3</sup> compartido por una comunidad de personas, es fruto de la cultura. FREUD dice: *"La cultura es un proceso puesto al servicio del Eros, destinado a condensar en una unidad vasta, en la Humanidad, a los individuos aislados, luego a las familias, las tribus, los pueblos y las naciones... Estas masas humanas han de ser vinculadas libidinalmente, pues ni la necesidad por sí sola ni las ventajas de la comunidad de trabajo bastarían para mantenerlas unidas"*<sup>4</sup>; de no ser así, el mundo ofrecería el campo libre a la pulsión de muerte y a la destrucción.

Entendemos entonces la gravedad de la situación de una sociedad donde la cultura desaparece paulatinamente. Las personas marginales y desarraigadas que mencionamos antes, masas fuera de cultura, gente sin cartas para jugar, todas ellas están excluidas de una verdadera integración en lo simbólico, como si les tocará solamente la espuma de una cultura sin que fomente su reconocimiento como una comunidad, unida por vínculos libidinales y eróticos<sup>5</sup>, capaz de creación cultural. Ya notamos en los sectores marginales las deficiencias lingüísticas y la escasez de costumbres

3 LACAN, *Le séminaire XX, Encore*, Seuil, París, p.51ss.

4 FREUD, *El malestar en la cultura*, en *Obras completas*, t.VIII, Biblioteca Nueva, Madrid, 1974, p.3052.

5 Para FREUD, Eros, el Amor, es la fuerza unificadora y apaciguadora que permite la convivencia y la civilización. Por ejemplo en su texto *Consideraciones sobre la guerra y la muerte*, op. cit, t.VI, p.2105, nos dice que *"la transformación de las pulsiones 'malas' es obra de dos factores... el erotismo, como necesidad de amor, ... y la educación*. En la actualidad, amor ha perdido gran parte de su sentido simbólico y se confunde con ternura, mientras que erótico ha adquirido un valor a menudo peyorativo.

tradicionales, como si la sociedad de consumo no tenga nada más que ofrecerles que sus residuos y sus despojos.

### Los menores infractores

Los menores infractores que conocimos en el trabajo del equipo multidisciplinario de los Consultorios Jurídicos nos ilustran de manera dramática, nítida y ejemplar el destino ineludible de jóvenes privados de un entorno cultural. Dedicaremos las líneas siguientes a estudiar las causas de su situación, mostrando cómo en el contexto actual "las taras sociales" que se les atribuye, violencia, delincuencia, vandalismo, incluso pobreza y debilidad mental, son hechos estructurales, productos de la globalización económica, sin alternativas posibles si no se intenta generar cambios socioculturales en el mundo moderno.

### Las conductas psicopáticas

Los casos de menores infractores abordados por el área de psicología de los CJG de la PUCE son los más graves, homicidas y agresores sexuales de niños y niñas más pequeños; por lo tanto no se pueden explicar meramente por razones económicas.<sup>6</sup>

Prácticamente todos los jóvenes que fueron entrevistados con el fin de ayudar a los abogados en su defensa<sup>7</sup>, compartían una historia de vida bastante similar, marcada por carencias fuertes, y a la vez presentaban rasgos psicopáticos evidentes.

Desde luego el concepto de psicopatía es considerado como descriptivo y no como una estructura psíquica. Probablemente por esta razón faltan trabajos que analicen, desde un punto de vista estructural, el complejo de rasgos psicológicos que aparecen de manera típica<sup>8</sup>; tampoco encontramos estudios diferenciales con respecto a otras estructuras psíquicas. De ahí entendemos la confusión muy común que existe entre los términos de psicópata y perverso, o a veces con psicótico; lo que sí esta siempre presente es una connotación de violencia.

En la actualidad, se llama **psicopatía** a un conjunto de conductas que indican la presencia de una serie de rasgos comportamentales y caracteriales específicos<sup>9</sup>. Así el DSM III menciona, entre los rasgos más comunes y típicos de la psicopatía, una escolaridad insuficiente o una exclusión escolar, formas

6 Los casos más frecuentes de detención de menores son consecuencias de robos y delincuencia sin hechos de sangre, y dependen de un problemática más social que psicológica.

7 Para el efecto, un practicante del área de psicología de los CJG de la PUCE efectúa lo que llamamos peritajes psicológicos informales, o sea una serie de entrevistas con el joven detenido, con el fin de conocer su perfil psicológico, sus antecedentes y su situación familiar, y entender mejor la motivación que pudo llevarle a realizar el acto criminal.

8 Sin embargo cabe mencionar las investigaciones de C.BALIER que nos parecen las más completas respecto a este tema. C.BALIER, *l'Adolescent: psychopathie et troubles des conduites sociales*, en *Encyclopédie médico-chirurgicale*, Paris, 1988, 37216 G.

9 D.MARCELLI, A.BRACONNIER, *Psychopathologie de l'adolescent*, Masson, Paris, 1988, pp.283-301.



de delincuencia, una sexualidad episódica, tendencia a la borrachera y relación con la droga, violaciones crónicas de las reglas, incitación a la riña y provocaciones.

Sin embargo *"lo esencial del conflicto no se juega entre las distintas instancias psíquicas, ni entre los miembros de una misma familia, sino entre el sujeto y el grupo social; ... se introduce una dimensión nueva en psiquiatría, la de normalidad social."*<sup>10</sup>. Esta acotación es de gran importancia porque si bien no explica la estructuración del sujeto llamado psicópata, hace hincapié en su etiología social, más precisamente sociocultural a nuestro parecer.

La dimensión asocial se plasma tanto en la ausencia de socialización como en la "disociabilidad"<sup>11</sup>. Sin embargo cabe recalcar que la aparente desaprobación de los valores de la sociedad resulta de un desconocimiento y no de una oposición consciente.

La "disociabilidad", a través de los pasajes al acto, bruscos y repetitivos, expresa impulsividad y agresividad. Otra característica es una inestabilidad comportamental, tanto afectiva como escolar o profesional; existe también una gran dificultad para llevar a cabo tareas que necesitan perseverancia o para proyectarse a futuro.

Por fin observamos una ausencia muy llamativa de sentimientos de cul-

pabilidad o angustia respecto a los gestos criminales; incluso puede ocurrir que el sujeto se jacte de su actuación. Más adelante, volveremos sobre esta cuestión de suma importancia.

### El gran teatro del mundo

La metáfora de la vida humana como actuación teatral es bien conocida y resulta divertido observar cómo, desde un punto de vista psicoanalítico cada estructura psíquica expresa de manera específica su manera de relacionarse con el rol que le está adjudicado. Desde luego es una descripción muy simplificada pero que interesante para nuestro tema.

Si el histérico denuncia estar obligado a jugar papeles pero no quiere dejar de actuar, si el obsesivo no encuentra sentido en el rol que se cree llevado a revestir y por lo tanto intenta zafarse del juego, el perverso por su parte se identifica a un rol único que piensa haber creado él mismo, mientras que el psicótico juega toda clase de papeles sin darse cuenta que son meros papeles. En cuanto a aquellas personas "fuera de cultura" de que hablamos, sencillamente no existe ningún papel para ellos; ni siquiera se podría compararles al coro, tan importante en la tragedia griega. No son metáfora de nada, son exclusivamente fuerza de trabajo, puro real.

Es la tragedia de la globalización, el ser hablante ya no tiene porqué hablar

10 MARCELLI et BRACONNIER, op. cit, p.282.

11 El concepto de disociabilidad permite diferenciar los disfuncionamientos relacionados con aspectos de la convivencia, de un rechazo de relaciones sociales.

ni de qué hablar por que el Otro ha sido vapuleado por un orden económico que apunta a *"la destrucción de las estructuras colectivas"*<sup>12</sup>; se le pide silencio y sumisión. Pero nuestros jóvenes psicópatas no se conforman, lo que sería una forma de perversión<sup>13</sup>; no porque protestan contra su situación, sino porque no pueden callar ya que ni tienen palabras significantes que callar, ni se someten porque para ellos no existen ni leyes ni un Otro que les refleje un orden del mundo.

### Psicopatía y protagonismo

En 1905, Freud escribe en forma de borrador un estudio corto intitulado *"Personajes psicopáticos en el teatro"*<sup>14</sup>. Analiza en estas líneas la naturaleza del goce del lector de un texto literario, y más especialmente del espectador frente a una obra teatral. Una de las condiciones de este goce es estar a salvo, tanto de peligros reales como de toda clase de sufrimiento; entonces puede el espectador identificarse con el héroe, vivir la ilusión de ser protagonista de su vida, dar libre curso a sus tendencias reprimidas y menos admisibles dentro de los parámetros culturales de buena conducta, y desafiar las normas *"políticas, religiosas, sociales y sexuales"*.

Cuando analizamos los comportamientos de los jóvenes delincuentes y homicidas, nos llama la atención su similitud con los de aquellos personajes de obras de teatro: los sentimientos no son razonados sino directamente actuados; no existen normas sociales que limiten y frenen sus conductas; las consecuencias posibles no son tomadas en cuenta; parecen a Hamlet no cuando duda sino cuando reacciona sin pensar, cuando mata a Polonius o cuando se pelea con Laerte en la tumba cavada para su amada Ofelia.

En este sentido los jóvenes infractores, privados de roles propios, vienen a poner en escena las tendencias reprimidas de su entorno; por sus conductas expresan las problemáticas encubiertas que afectan a la sociedad donde viven. Sin embargo la comparación con el drama teatral no puede proseguir; no nos equivoquemos, sus actuaciones delincuenciales no proceden de una elección voluntaria. Son los únicos modelos que tienen para organizar su vida, un recurso - recurso desesperado porque no conlleva ningún fin - para dejar de ser nada; son intentos fragmentados de dar significación a su destino en una obra sin sentido. Por lo menos adquieren por

- 
- 12 D-R.DUFOUR, *Les désarrois de l'individu-sujet*, en *Le Monde Diplomatique*, Février 2001: El Otro, referencia esencial en la obra de Lacan, garante del orden del o de los discursos, *"permite la función simbólica en la medida en la cual da un punto de apoyo al sujeto para que sus discursos reposen sobre un fundamento"*.
- 13 D. SIBONY, *Perversions. Dialogues sur les folies "actuelles"*, Points, Paris, 2000, pp.25-26. El conformismo es un modo particularmente dañino de asumir una posición perversa en la sociedad, ya que uno se presenta como mero agente de los deseos de un presunto Otro. Hasta un cierto punto, podríamos decir que el conformismo se encuentra en una relación de oposición estructural a la psicopatía.
- 14 FREUD, op. cit, t. IV, p. 1272ss.

un momento el lugar de protagonistas efímeros, como mariposas de un día.

### Niños-soldados

Gamines-sicarios de Colombia<sup>15</sup> o niños-soldados de África<sup>16</sup>, son los ejemplos más extremos del destino de los jóvenes cuando ninguna sociedad tiene un lugar para ellos ni un sentido a ofrecerles para su vida. No existe para ellos posibilidad de proyección a futuro porque no hay futuro concebible. Entonces no les queda más que aprovechar el momento, vivir, o mejor dicho sobrevivir con la misma ilusión, tener fama aunque sea un sólo día, aunque sea el mismo anochecer de la muerte.

Un tal radicalismo en el ideal de vida es casi incomprensible para la mayoría de las personas que sueñan con una cotidianidad cómoda, un poco de riesgo bien dosificado y sobretodo ningún problema o cuestionamiento que venga a trastornar su bienestar.

### La necesidad de protagonismo

En la búsqueda de protagonismo de aquellos jóvenes, sería un error considerarlo como una forma de ambición o de

anhelo de gloria. En realidad en esos comportamientos dos pulsiones fundamentales, la expresión libidinal individual y "la pulsión de lazo social", que juegan en todo ser humano, tienen un papel decisivo.

Por una parte, se trata de deshacerse de la carga pulsional por la acción motora, lo que FREUD recalcó a menudo, mostrando la necesidad para la función biológica del ser de buscar un nivel de homeostasis y de equilibrio a través del rebajamiento de las tensiones y en particular por la fuga - en nuestros casos más bien fuga hacia adelante<sup>17</sup> - como una manera de escapar al displacer. Por otra parte, los hombres necesitan un reconocimiento de sus acciones por los otros, aspecto tan fundamental como el primero para el ser de lenguaje.

De manera característica, las pulsiones expresadas por esos jóvenes en su actuar son de naturaleza tanto eróticas como agresivas, ya que esas dos fuerzas están totalmente fundidas en una sola. Por ende esta mezcolanza da a sus comportamientos y sus acciones un aspecto inestable y cambiante; de la misma manera sus sentimientos sexua-

15 Laura RESTREPO, *Matar en Colombia se ha convertido en un juego de niños*, en *Cambio* 16, 9 de abril de 1990, pp.76-82. El promedio de vida de estos jóvenes es de 20 años, pero antes de morir por lo menos, como dicen: "han podido regalar a su madre una nevera".

16 Cf la reseña de libro, "Birahima, l'enfant-soldat" (Ahmadou KOUROUMA, *Allah n'est pas obligé*) en *Le Monde Diplomatique*, décembre 2000, p. 30: "Volverse niño-soldado, para cualquier huérfano, es el sueño de poseer una 'kalach' (fusil) que hace tralala', tener dólares americanos, comer hasta no tener hambre, pasearse en una 4 x 4 y consumir hasch para ser fuerte. (Trad. nuestra)

17 R. LEMPP, *Delincuencia juvenil, Análisis de ochenta casos de homicidio*, Herder, 1977. El concepto de fuga hacia adelante permite entender cómo la impulsividad conduce al joven psicópata a actos consumados que pueden parecer planeados.

les y amorosos se expresan a menudo bajo una forma violenta.<sup>18</sup>

Desde luego nadie es creador de sus propios comportamientos; de la misma manera que el idioma, las maneras de actuar y de reaccionar son siempre adquiridas. Este aprendizaje tiene lugar, esencialmente, durante los primeros años de la niñez. Deja de ser pura imitación desde el momento en que un Otro, la madre por lo general, añade a la satisfacción de las necesidades la dimensión del amor, condición imprescindible del acceso a lo simbólico y conduce poco a poco al "Edipo", momento que permitirá al sujeto aceptar las leyes de su sociedad y asumir por lo menos nominalmente su conducta.

Sin embargo la mayoría o casi todos los jóvenes delincuentes no tienen una familia "institucionalizada", integrada estructuralmente a una comunidad más amplia; no conocen ninguna cultura propia y menos aún están reconocidos por una sociocultura determinada porque ningún grupo social les considera como parte de su comunidad y porque el amor de su madre no basta para inscribirles en la dimensión simbólica. El resultado evidente es que sus comportamientos sólo pueden ser alquilados a otros, a una sociedad que no les devuelve ninguna identidad a cambio.

Esta situación nos permite entender fácilmente por qué la Televisión juega para ellos un papel tan importante: no

son tanto los modelos que presenta que seducen sino más bien el hecho que son las únicas referencias disponibles para esos jóvenes; conductas postizas que no conllevan ninguna integración o reconocimiento.

Los resultados de un tal carencia sociocultural no pueden ser sino problemáticos porque hablar de comportamiento, conducta, acciones, significa directa o indirectamente una apreciación y una evaluación éticas.

### Qué ética? El juicio moral

La ética permite analizar la relación del hombre con su acción; define como un ser humano, animal en su constitución, da sentido a su comportamiento y a su decir en un universo simbólico.

Los seres hablantes ya no están guiados por los instintos. Por más elemental que sea, un comportamiento debe ser orientado hacia un fin y su idoneidad se apreciará en función de los logros. Pero además, en el mundo humano, toda acción está interpretada y evaluada con criterios socioculturales, normas, reglas o incluso leyes. La referencia a estas leyes permite a uno juzgar la adecuación de su conducta y medir su aceptación social o su disconformidad.

Sin embargo los menores infractores, por su misma situación de marginales, no tienen a su disposición un tal

---

18 Notamos que la elección del protagonismo no es el único posible; otro muy común aunque mucho menos visible es el refugio en la debilidad mental (que no es propio a las personas de escasos recursos).

conjunto de "reglas del juego"<sup>19</sup> Como dice LACAN, "Las estructuras de la sociedad son simbólicas; el individuo en cuanto es normal las utiliza para conductas reales; en cuanto es psicópático, las expresa por conductas simbólicas"<sup>20</sup>

Estos jóvenes buscan, casi desesperadamente, una expresión simbólica que pueda crearles un lazo social. Si bien sus acciones responden a impulsos y a soluciones inmediatas de sus necesidades, intentan darles un valor intrínseco, un valor de sentido, significativo, respecto a un grupo, cualquiera que sea. Pero el lazo social no surge por compartir con el otro un objeto concreto, sólo nace cuando a este objeto se añade una dimensión simbólica que remite al Otro, cargándole de este más que es el amor<sup>21</sup>. Una palabra que sólo uno mismo entiende no es un significante, aunque pueda tener significado; para ganar sentido, necesita ser compartida. La participación en una comunidad de idioma se carga de todo el valor afectivo de la lengua materna.

Este compartir que funda lo social se origina en "la coacción progresiva

del entorno sobre el niño"<sup>22</sup>: se aprende a hablar con todas las especificidades de un idioma particular. Precisamente lo que faltó a los menores infractores que conocimos es alguien de su entorno que se preocupe de enseñar y transmitirles las reglas del juego, y también todas las historias, los cuentos, las leyendas que les puedan hacer entender el sentido simbólico de las palabras, de sus gestos y comportamientos, para darles un valor avalizado por una cultura.

PIAGET nos dice en otro lugar: "Sin relación con otro, no hay necesidad moral: el individuo como tal sólo conoce la anomía (y no la autonomía)."<sup>23</sup> Sería más preciso decir sin relación al Otro, garante de una sociocultura. Porque justamente para aquellos adolescentes, la pandilla o cualquier esbozo de grupo, en general asocial, viene a suplir la ausencia de pertenencia a una sociocultura. Quién está excluido del lazo social, lo busca donde pueda. Y la pandilla ofrece un simulacro de lazo social: uno cuenta en la medida en que se actúa según las normas y reglas del grupo. Para quien está fuera de cultura, la pandilla no sólo fascina sino que más aun se presenta como una "estrategia de so-

19 La esencia misma de la marginalidad está constituida por la falta de un "instructivo" mínimo sobre las normas de convivencia en sociedad.

20 LACAN, *Fonctions de la psychanalyse en criminologie*, en *Ecrits*, p.132.(Trad. nuestra)

21 El dinero se ha vuelto un valor universal que aparentemente permite unificar todos los deseos, crear un parámetro único, aunque sea bajo el sello de la perversión, como hacernos creer que "Todo hombre tiene su precio"; se da la impresión que hasta el amor se puede comprar. Otra forma de darse la ilusión de compartir un lazo social es la música actual que envuelve y ensordece a todos en una especie de comunión sin palabras; la respuesta hippie al mundo del dinero se plasmó en la música rock, en la sensación de una fusión en un amor sin límite

22 J.PIAGET, *Le jugement moral chez l'enfant*, PUF, Paris, 1932, p.64.(Trad. nuestra)

23 *Ibid.* p.155.

brevivencia": "La pandilla ofrece (al psicópata) una identidad de rol, una protección, una potencia, incluso un estatus"<sup>24</sup>.

### Responsabilidad y culpabilidad

Otra problemática que llama la atención cuando se trabaja con esos jóvenes es una ausencia casi generalizada de todo sentimiento de culpabilidad o de responsabilidad frente a sus actos, incluso en casos de infractores graves, como homicidas o agresores sexuales de niños. Este vacío suele crear un gran malestar para quien conversa con ellos.

Por cierto la culpabilidad no está de moda y muchas terapias "postmodernas" tienen como objetivo explícito borrar todo lo que podría expresar algo de este sentimiento. Sin embargo intentar "sanar" a alguien de esta manera es desconocer la importancia del sentimiento de culpabilidad no sólo en la estructuración de un sujeto sino también para su inserción en la sociedad como sujeto de derecho. Más aun el fracaso de muchos programas de rehabilitación es el resultado directo de no tener en cuenta este aspecto fundamental.

Freud introdujo el concepto de **sentimiento de culpabilidad** para referirse al hecho, observado en sus pacientes,

que uno puede cargarse con la responsabilidad de un acto criminal sin haberlo cometido realmente; a la inversa ocurre el caso que uno puede llevar la culpa de un acto que efectivamente llevó a cabo pero cuyo sentido y consecuencias desconocía.

El caso "princeps" para el psicoanálisis es el de Edipo que mata a su padre a quien no conocía y se casa con su madre, ignorando que era su madre, cometiendo de este modo parricidio e incesto **sin saberlo**; pero al enterarse de esa verdad reacciona con horror y furor, pinchándose los ojos como castigo. Edipo nos muestra de este modo que la culpabilidad no se reduce a la responsabilidad de un hecho -ser el autor material- sino que el sentimiento de culpabilidad nace y se forma a partir de la asunción de un acto, cometido o meramente imaginado.

Es muy importante resaltar esta diferenciación entre el sentimiento de culpabilidad y la responsabilidad o la culpa jurídica por dos razones esenciales. Por un lado indica que no es suficiente reconocerse como causante de un hecho para poder asumirlo como propio, es decir vivirse como sujeto de sus actos<sup>25</sup>. Por otro lado, sólo la elaboración de un sentimiento de culpabilidad permitiría al joven estructurarse como suje-

24 D.MARCELLI, A.BRACONNIER, Op. cit., p.292.(Trad. nuestra). Cabe recalcar que el jefe de pandilla no responde al mismo perfil descriptivo. Los jóvenes psicópatas son "seguidores", se conforman a las decisiones y mandamientos del "jefe"; es un aspecto muy importante a tomar en cuenta cuando se trata de emitir consideraciones de orden judicial.

25 Tan cierto es que muchos menores infractores que han asistido a algunas sesiones de los servicios sociales admiten que han hecho algo prohibido pero esa admisión es puramente externa y no conlleva ningún sentimiento de culpabilidad.

to, sujeto de su discurso, sujeto de sus actos; no existe otro modo para que se zafe de una cadena de repeticiones sin fin de acciones en apariencia impulsivas y se integre a una comunidad.

A propósito del sentimiento de culpabilidad, en relación a una cuestión diferente, ya que se trata del niño incestuado, pero muy significativa para nuestro tema, VAN GIJSEGHM y GAUTHIER dicen: "...la ausencia de toda culpabilidad equivale a haber sido completamente engañado, lo que puede llevar a un sentimiento de aniquilación y de fragmentación, es decir una pérdida del sentimiento del Ser"<sup>26</sup>.

### Represión e inserción cultural

La correlación entre el sentimiento de culpabilidad en la perspectiva psicoanalítica y el mito de Edipo está al origen del llamado complejo de Edipo. Para que el proceso de subjetivación pueda instaurarse, es necesario que el niño, por lo general entre los tres y cinco años, atraviese los distintos momentos de la estructura edípica para poder asumirse como sujeto principiante. Sus fantasías de eliminar a su padre para reemplazarle al lado de su madre están acompañadas normalmente por sentimientos ambivalentes, ya que si bien el padre es quien manifiesta al niño las prohibiciones que recaen sobre estos deseos, el padre también es quien le protege de demasiada cercanía a la ma-

dre. El niño vive estos momentos con fuertes temores hasta que actúe la represión, apartando de la conciencia las tendencias incestuosas y mortíferas reprobadas y sancionadas por la sociedad, transformando sus representaciones - las ideas que las expresan - en un sentimiento de culpabilidad más o menos intenso.

"La culpabilidad es la marca de la pertenencia a una sociedad humana", dice J.FLORENCE<sup>27</sup>. Este momento estructurante, acompañado por la represión de una gran parte de las pulsiones y la modificación de las cargas libidinales, es esencial para el niño en cuanto le abre el camino para reconocer su deuda hacia su padre y hacia la sociedad que le ha acogido. Cuando este proceso tiene lugar en circunstancias favorables y que es querido y apoyado, el niño se siente empujado a abandonar gran parte de sus comportamientos egoístas y obrar para los otros con el fin de beneficiar a cambio del amor, del reconocimiento e incluso de la admiración de su padre, representante del Otro en la infancia. Para FREUD, esta transformación de una gran suma de libido pulsional es decisiva para la promoción de los valores culturales y de los vínculos sociales, tanto a nivel filogenético como individual, a tal punto que se puede considerar "la represión de tendencias (sexuales) como una medida del nivel de cultura" (de un pueblo)... "Trátase de realizar una economía de fuerzas por

26 H. VAN GIJSEGHM y L. GAUTHIER, *De la psychothérapie de l'enfant incestué: les dangers d'un viol psychique*, en *Santé mentale au Québec*, 1992, XVII, 1, p.21

27 *Art et thérapie, une liaison dangereuse?*, Publications des Facultés Saint-Louis, Bruxelles, 1997 p.127

*medio de la renuncia a la satisfacción de determinadas tendencias*<sup>28</sup>, economía que será utilizada para la producción de bienes comunes.

Aquí vislumbramos una primera explicación a la ausencia de sentimientos de culpabilidad entre nuestros jóvenes infractores. En toda sociocultura, las Leyes constitutivas de lo simbólico son adquiridas y por lo tanto necesitan ser transmitidas por alguien: sin embargo para ellos nunca fueron enunciadas las dos prohibiciones que fundamentan la sociedad: "no volverás al seno materno, no matarás" bajo ninguna forma, ni historias ni imposición de límites. No hubo un padre, o un sustituto de él, que les venga a decir o manifestarles esas dos leyes interdictoras; por ende, estos menores no pueden transgredir leyes que no existen para ellos<sup>29</sup>.

Tampoco muestran sentimientos comparables a la vergüenza de sociedades esencialmente colectivas. El no poder hablar de ciertos actos, en particular para los jóvenes agresores sexuales, encuentra su explicación menos en una presunta vergüenza que por el hecho que realmente se trató de una acción sin decir posible, porque escasean las palabras necesarias.

Estos jóvenes viven una situación de pura anomia y si el lazo social resul-

ta del hecho de compartir algo simbólico transmitido por la familia en primera instancia, no existe para ellos ninguno que les pueda ofrecer un lugar de integración. Y desde luego no pueden sentir el peso de una deuda cualquiera ya que no tienen nada que pagar a nadie, ni nadie a quien pagar.

### La deuda

En las sociedades donde lo colectivo predomina sobre lo individual, un nacimiento siempre es un evento de suma importancia, vivido como una amenaza de desorganización. Las ceremonias que acompañan este momento tienen un doble fin, contrarrestar el peligro de ruptura del lazo social y acoger al niño para darle un lugar en su seno.

A cambio de su aceptación, el niño se hace acreedor de una deuda simbólica frente a su comunidad, deuda renovable y reasumida durante los ritos de iniciación de la pubertad, cuando el joven va a ser reconocido como miembro a parte entera de su grupo.

El cristianismo por su parte ha dado una importancia esencial a esta deuda simbólica, más allá de los lazos a una comunidad real. El niño será liberto del pecado original y tendrá acceso a la vida eterna por el bautismo que marca su aceptación en la comunidad cristia-

28 FREUD, Op. cit., *Totem y tabu*, t.V, p.1809.

29 Una vez un niño de unos trece años proveniente de un sector social sumamente desfavorecido nos comentó de la manera más natural y sin la menor reticencia que su último hermano era hijo de su hermana y de su padre. La dificultad en esos casos es cómo reaccionar: cómo si no pasara nada, lo que equivaldría a mantener a este niño fuera de la sociedad, o con un juicio moralizante que él no podría entender o sentiría como otra forma de desvalorización.



na. A cambio esta remisión del pecado conlleva el compromiso de una vida cristiana, dentro de sus leyes y basada en un lazo social formulado por el "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" del Evangelio, que tanto llamó la atención a FREUD.

### Ser nombrado por un padre

Tradicionalmente el nombramiento del niño siempre ha sido el signo esencial de su integración en la sociedad y por lo general es el padre quien tiene como función reconocer a su hijo, dándole su apellido e inscribiéndole con un nombre propio. Para el niño, tener un nombre será la marca distintiva de su pertenencia a una comunidad humana específica, y su padre, el garante de su reconocimiento simbólico que hace de él un cuerpo diferenciado del de su madre.

Cabe añadir que el nombramiento tiene valor de reconocimiento de sumisión a la Ley fundadora del grupo al cual uno pertenece. Sin embargo, en las sociedades modernas, la enunciación de la Ley sólo puede tener efecto sobre el niño si le está dirigida personalmente, por alguien investido de autoridad legal (representante de la ley) y a la vez reconocido por la madre como tal.

### Sin cartas, no se puede jugar

Por ende la deuda del niño es para con su padre, o quien asuma este lugar,

porque gracias a la asunción de paternidad, el niño deja de ser "hijo de nadie". Esta deuda le da un valor, valor de ser único, valor imprescindible para que se pueda constituir como sujeto y jugar la vida "en nombre suyo".

Dice CALLIGARIS, "La simbolización de la función paterna es una especie de puerta de acceso al orden simbólico", y "No hay orden simbólico que no sea un orden social ... El orden es efectivamente el sistema de reglas, de valores y de lazos que hacen a una sociedad, así como a un sujeto para que venga a tomar parte en esta sociedad. Desde luego, no hay probablemente otra manera de ser un sujeto sino como producto de un orden simbólico, o sea como miembro de una cultura"<sup>30</sup>.

Pensando en nuestros jóvenes delincuentes y psicópatas, la pregunta es: De qué herencia cultural fueron acreedores? Qué padre, un día, les reconoció como hijos para transmitirles valores y bienes que él mismo nunca tuvo o que le fueron arrebatados? Y en este caso, cómo y con quién contraer una deuda que crea una brecha por donde el sujeto podrá introducirse en la sociedad?

### Remediar a lo que parece irremediable: algunas reflexiones respecto a un trabajo posible con los jóvenes

Conocemos bien la respuesta dada en EE.UU. a los problemas de delincuencia y psicopatía: el aniquilamiento

30 C.CALLIGARIS, *La structure psychotique hors crise Question préliminaire en l'abord des psychoses après Lacan*. Point Hors Ligne, Bordeaux, 1993, p.90 y p.103.(Trad. nuestra)

de quien ha sido tachado de autor de un crimen, como si la represión violenta hiciera desaparecer en un mismo movimiento el mal y sus causas. Ya en su tiempo FREUD cuestionó la hipnosis porque, decía, la hipnosis hace desaparecer los síntomas pero en realidad sólo desplaza e incrusta más sus causas en el ser.

En las líneas anteriores intentamos mostrar que la causa de la psicopatía y de muchos comportamientos delictivos se encuentra esencialmente en una deficiencia del orden simbólico que se manifiesta por una cultura ausente. En consecuencia, el proceso de subjetivación resulta muy frágil y las conductas impulsivas no son dirigidas a ningún Otro que las avalice. Además el lazo social es prácticamente inexistente; no hay integración en una sociocultura que sea vida como propia; no hay inversiones libidinales eróticas en alguna forma de expresión cultural, ni tampoco encontramos tendencias sociales o "amor al próximo".<sup>31</sup>

El psicoanálisis nos enseña que para posibilitar una estructuración del sujeto, es decir un proceso de subjetivación, tenemos que dotar al individuo de los recursos necesarios para poder asumir la responsabilidad de sus actos y hacer elecciones menos mortíferas para él y para los otros. Esto implica en primera instancia introducirle en el orden de

lo simbólico y ayudarle a apropiarse de una cultura en la cual pueda reconocerse y adquirir las palabras suficientes para dar sentido a su vida.

Experiencias de talleres de escritura o arte con grupos de psicóticos han producido, con dolor y alegría, frutos a veces exquisitos, que indican caminos para ayudar al sujeto a constituirse, a partir de una "toma de posesión" de la herencia cultural universal.<sup>32</sup> Sin embargo en la mayoría de las instituciones de rehabilitación, se suele dar mucha importancia a la capacitación práctica y técnica, descuidando a cambio una formación literaria, artística, plástica o musical, es decir cualquier aprendizaje de la cultura.

Si bien existen a menudo talleres de manualidades u otras actividades lúdicas, no tienen como objetivo formar a un sujeto sino simplemente validar cualquier producción con el fin de inflar la "autoestima" de los jóvenes. La equivocación es pensar suficiente que alguien se "expresé" como sea, para que se pueda reconocer como autor. La creatividad no es innata: sólo se puede crear a partir de un material con el cual uno está familiarizado y cuyos modos de utilización se conoce.

Ofrecer a estos jóvenes recursos y enseñarles las reglas para su uso son indispensables si queremos que aprendan

31 Entre los menores infractores o los "Chicos de la calle" con quienes tuvimos la oportunidad de conversar, no existen vínculos de amistad, como si fuera una noción que desconocen.

32 Cf, entre otros, el libro apasionante de B.CADOUX, *Ecritures de la psychose*, Aubier, Paris, 1999. Nos parecen referencias valiosísimas para quienes quieren pensar nuevas posibilidades de trabajo con jóvenes infractores o marginales.

a jugar. Por ejemplo, para escribir y producir alguna obra que el sujeto pueda firmar con su nombre, aunque sea balbuceante y torpe, necesita tener a su disposición por lo menos un pequeño "tesoro" de palabras y además debe aprender a sujetarse a la sintaxis de su idioma; sin la aceptación de un mínimo de las leyes impuestas por la tradición de la lengua, no hay posibilidad de crear algo sensato.<sup>33</sup> Dicho de otro modo, para participar a una sociocultura, la que sea, y para poder hacerse reconocer en su seno, no hay otra alternativa que someterse a una Ley, la ley del Otro.

Desde luego es necesario que alguien enseñe a los jóvenes tanto las palabras o los recursos, así como las reglas. Pero no es suficiente. Cuando hablamos de "dar" los materiales a los jóvenes, no se trata de un préstamo. Este "dar" es una transmisión, el don de una herencia que va a poner a la persona en deuda con el Otro, su comunidad, su pueblo, su historia. No se trata de regalar palabras sino entregarlas a cambio del compromiso de transmitir las a su vez a otros, sus hijos, después de hacerlas llevar nuevos frutos.

FLORENCE nos recuerda que para FREUD, la mira de un tratamiento psicoanalítico *"es devolver al sujeto su libertad de amar y obrar ... hacerle libre para que pueda hacer una elección ética y capaz de comprometerse"*<sup>34</sup>. En el

caso de los menores infractores, hay que remontar un paso atrás e intentar darles un asidero desde donde se puedan constituir como sujetos para encontrar una posibilidad de vida, diferente de las espirales de violencia que les atan a una repetición mortífera.

### Y los otros?

Nos hemos centrado en estas páginas en la problemática de los menores infractores y de la psicopatía porque, a nuestro parecer, ilustran de manera significativa y clara nuestro planteamiento: "Fuera de cultura, no hay sujeto posible", y su corolario, "Para que un individuo pueda asumirse como sujeto, no hay otro camino que su introducción a la cultura", introducción sólo posible de la mano de un padre o de quien acepte ocupar este lugar para el joven.

En el mundo actual, esta cuestión es de todos. La globalización no sólo deshace los lazos sociales sino que mercantiliza todo lo que puede tener valor de cambio, y la cultura se presta muy fácilmente a una deterioración de tal índole. En este sentido, no se justifica pero sí se entiende la acción destructora de los Talibanes en Afganistán como afirmación de una identidad no sometida a la "Bolsa de valores". O también los jóvenes de la ETA vasca que matan por matar, para obtener protagonismo, pero sobre todo para conseguir el reconocimiento de sus dirigentes, figuras pa-

33 Citemos aquí intentos originales en ciertos colegios franceses, descritos por A.CORDIE, *Malaise chez l'enseignant*, Seuil, Paris, 1998, sobre todo, p. 141 ss.

34 J.FLORENCE, Op. cit., pp.82-83.

ternas pervertidas porque no fomentan una identidad vasca apoyada en un lazo social unificador sino una exclusión mortífera.

LACAN decía que *"El psicoanálisis ha jugado un rol en la dirección de la subjetividad moderna y no podría sostenerlo sin ordenarlo al movimiento que en la ciencia lo elucida"*<sup>35</sup>. No existe psicoanálisis fuera de la sociedad y por esta razón, el psicoanalista tiene como responsabilidad aceptar el reto de cuestionar su sociedad para obligarla a reconocerse en sus producciones. Estamos

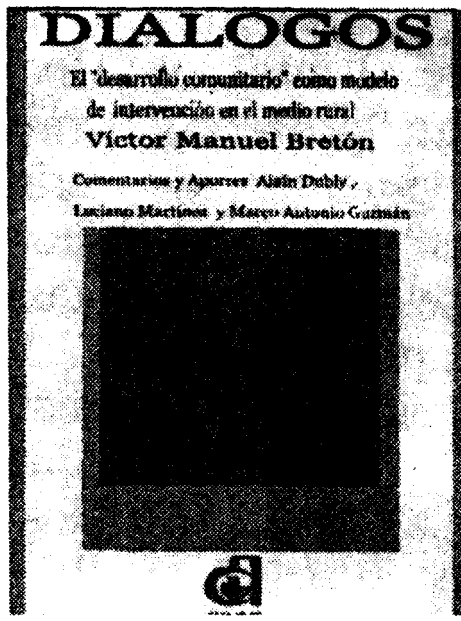
en una época que engendra excluidos no sólo del consumo sino sobre todo de la cultura, y que desintegra lazos sociales.

De no buscar alternativas para ofrecer posibilidades de vida al sujeto, corre el riesgo de ser como el aprendiz brujo, y que el control de la situación se la vaya de las manos, no sólo en lugares numerosos pero aún delimitados, desde Borneo hasta Macedonia y Kósovo, sino por todos lados, como metástasis de un mismo cáncer.

---

35 LACAN *Fonction et champ de la parole et du langage*, op. cit. p.283 (Trad. nuestra)

## NUEVA PUBLICACIÓN CAAP



**“Desarrollo comunitario”, Víctor Manuel Bretón,  
Centro Andino de Acción Popular, Quito, 2000, 95 pp.**

El estudio central, de Víctor Bretón, de esta nueva entrega de la Serie Diálogos propone al debate, a partir de la acción de la Misión Andina del Ecuador, la compleja relación Estado-Comunidad de campesino indígenas, principalmente en la década del 60 y principios de la del 70.

Participan en la discusión del estudio Marco Antonio Guzmán, quien en su momento fuera Director de la MAE-Ecuador; Alain Dubly uno de los importantes pensadores de la realidad urbana; Luciano Martínez otro de los analistas agrarios muy conocidos en el país sobre todo en los trabajos alrededor del desarrollo rural.